



Los pacientes cardíacos en estado terminal y que carecen de cualquier otra opción de tratamiento podrán, en adelante, depender de un corazón artificial que fue puesto ya a la venta por la empresa Abiomed. La Administración de Medicamentos y Alimentos de Estados Unidos (FDA, por sus siglas en inglés) permitió a los fabricantes, en una medida de excepción humanitaria, la comercialización del adminículo. En tanto, hoy concluye en Barcelona, España, el Congreso Mundial de Cardiología, donde los expertos señalaron que la enfermedad cardíaca está convirtiéndose en una amenaza para el mundo ■ Ap